

## Restos de ceniza

( María Fuentes )

Apenas han pasado unos días desde que el infierno se desató en Cipérez, y aunque el humo se disipó, el olor a impotencia y abandono se ha pegado a la piel, a la tierra negra que antes fue encinar y al corazón de quienes vimos cómo el fuego devoraba nuestra tierra.

Este incendio voraz no ha sido solo una catástrofe ecológica; ha sido el reflejo en tiempo real de una herida mucho más profunda. El grito silencioso de una tierra que se siente olvidada. La angustia de esas horas será imborrable: el miedo en los ojos de los vecinos al ver las llamas lamiendo los muros de sus casas, el pánico de los ganaderos corriendo para salvar a sus animales, su vida entera, de un monstruo que avanzaba sin piedad.

Y en medio de ese caos, surgió, una vez más, lo mejor de nuestra gente. ¡Qué lección la de los voluntarios! Vitigudino, en su día grande, y otros tantos pueblos, se vaciaron de repente. La urgencia de apoderó de todos, los móviles eran hervidero también, y muchos grupos de gente llenando coches para ir a ayudar. Ante la tardanza y la escasez de medios oficiales, un ejército de valientes se levantó. Eran agricultores, ganaderos, jóvenes y mayores de diferente perfil, armados con sus tractores, mascarillas, cubos de agua y sus manos limpias. Dispuestos a todo. Se enfrentaron al fuego con la única fuerza de su coraje y el amor por su tierra. Ellos fueron el primer y, durante demasiado tiempo, el único dique de contención. Su entrega fue heroica, pero también la prueba más dolorosa de nuestra soledad.

Este incendio es una nueva cicatriz en esta España vaciada. Una tierra que se despuebla es una tierra que se convierte en combustible. Y hoy, aún con dolor, la pregunta es para ahora: ¿cuántas veces más tendremos que arder para que se den cuenta de que aún existimos?

La joven directora del periódico "Salamanca al día", en el número correspondiente al mes de Sept-25, dejó bien reflejado el hecho de los incendios habidos por esta zona en el mes de agosto: con profesionalidad y con todo rigor, ni un pero por cuanto lo ha hecho con maestría, con realismo y con dolor...

Lo suyo fue reflejar fielmente la impotencia, la angustia viendo como las llamas se hacían infierno donde ardían los pecados de tanta gente inútil, inoperante e inservible para ciertos cargos a cambio de la solidaridad, generosidad y grandeza de tantos voluntarios que no podían permitir ver el espectáculo de que ardieran sus tierras, sus árboles, sus maquinarias, su ganado, sus casas, su medio de vida... y arriesgaron su vida con un mínimo de medios pero con el dique de contención y el amor por su tierra. (son sus palabras).

Y... sigo a lo mío. Entre tanto dolor y muerte, la vida y "milagro" de un ternero de dos días (al que "milagro" le llamo) y que, en tanta confusión salvó la vida y ha quedado para contarlo.



**MUERTE  
Y VIDA: EL  
TERNERITO  
"MILAGRO".**



Dos días tenía solo, no más, y su madre ("milagrosa" le llamo) tuvo que dejarlo abandonado a su suerte, tan pequeñito él, y llena de espanto y dolor corrió con las otras vacas a la charca que era su única salvación. Apretada a ellas, todas juntas, miraba y miraba y bramaba donde había dejado a su "hijito Milagro" queriéndole advertir del peligro pero...

Agazapado entre unos matorrales altos y dignos de las voraces llamas que lo rodeaban hizo caso omiso de las voces de las gentes que advertían del peligro unos a otros, cerró sus ojitos y esperó a que viniera su madre pues no tenía otra salvación a no ser que la suerte...

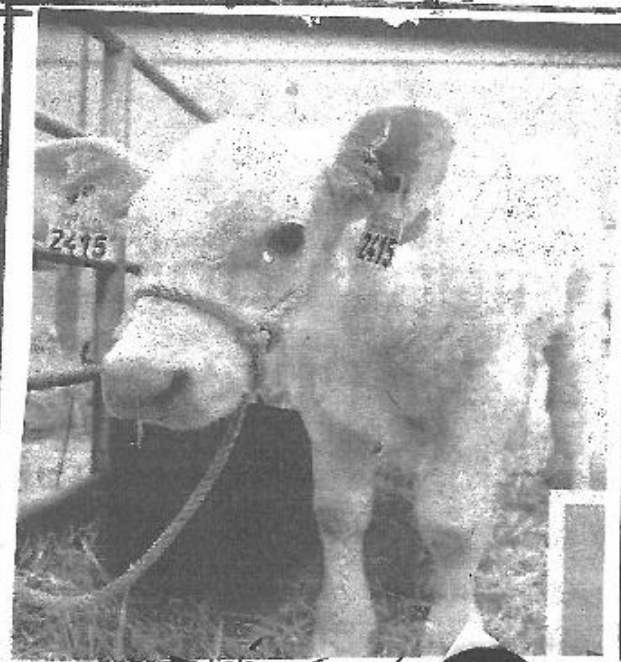
Y... la suerte llegó. Cercado por las llamas, sin haberse cerciorado los hombres apagafuegos de lo que había dentro de los matorrales altos, los únicos que se libraron del fuego, atrás dejaron al ternero dormido en su cuna natural hasta que al día siguiente apareció de pie "preguntando" por su "mamá milagrosa" con su tenue voz de hambre de calostros...

Su amo y dueño lo cogió, lo abrazó muy contento como si le hubiera tocado la lotería y se lo entregó de nuevo a su madre... Esto huele a milagro: brotando de la negrura de una tierra muerta, la vida de un ternero que "ha vuelto a nacer" conservando su blancura de nieve...

Hoy, dos meses pasados cuando esto escribo, de aquello tan real como la vida misma, queda la pesadilla y... "ternerito milagro" que ha cambiado su color blanco por el color negro como el colchón que le sirve de cama (rastrojo quemado) y casi desconocido porque tiene tiznado hasta los crotales de sus orejas que testifican su número de carnet de identidad...

Muerte a la muerte y viva a la vida en la esperanza de un pueblo castellano-salmantino que ha luchado a lo largo de la historia por ser dueño y señor de sus propias tierras a las que queremos aunque estén quemadas...

Algún día, sin tardar, veremos de nuevo al "ternero milagro" convertido en un novillo-toro pastando en los verdes campos que (¡maldita sea!) hoy no son más que tierra negra. Así sea y así será.



**ALEXIA PUTELLAS**

Y desde hace unos añitos le ha llegado el premio también al fútbol femenino, y...ahí voy. Ya van sonando los de Jénifer Hermoso, Alexia Putellas, Olga Carmona, Aitana Bonmatí y... (a lo que voy) también sonaría hoy y mucho el tuyo Natalia Pablos Sanchón de no ser porque naciste veinte años antes... Pero...hace ya veinte años que están recogiendo ellas lo que tú sembraste como pionera de este deporte en femenino. La calidad de tu juego, tu posición de delantera en el centro desde donde se meten los goles, la facilidad que tenías para ello por tu habilidad en los regates y tu fortaleza... Lo dicho, Natalia, naciste veinte años antes cuando el fútbol femenino estaba entonces en ciernes pero siéntete orgullosa de que lo conseguido ya hoy por muchas, a ti te deben una buena parte.

Nos seguimos acordando de ti en este tu pueblo. Yo, al menos, te seguí años viéndote jugar por televisión como de las mejores y apreciando tus excelentes condiciones para el fútbol. Siéntete orgullosa de ello y, como paisano, celebro de tus éxitos porque has sido y eres una campeona digna de "balón de oro"

#### **NATALIA- TERESA PABLOS SANCHÓN BALÓN DE ORO-**

Así y todo con mayúscula. Lo de "Teresa" más de una vez me lo comentaba Pepa (tu abuela materna) porque naciste un 15 de Octubre, festividad de la santa castellana que motiva una gran fiesta en este "tu" pueblo y que lo es El Cubo de Don Sancho...

En un número anterior ya glosamos las excelencias de Rodri como jugador digno del balón de oro de 2.024 por lo que nos atañe por vecindad (Buenamadre) merecedor de este premio (y hablamos de fútbol)

La historia nos dice que es el segundo que lo ha conseguido a lo largo de la historia tras Luis Suárez en 1.960: se ve que no es fácil por más que España ha dado muchos y muy buenos jugadores: Casillas, Raúl, Iniesta, Xavi y otros muchos más. Pero, para hombres ha sido mucho más difícil en muchos años que han acaparado el premio Messi y C.Ronaldo.